

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

# El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Eima Galán, Omerero, 23

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas  
Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

## Falsa política.

Sin buena administración no puede haber buen Gobierno. Ya decía Cicerón que la historia enseñaba que no fueron nunca buenos gobernantes los buenos oradores. Canalejas es un ejemplo más.

La aritmética es más formal que la literatura, y los números no admiten licencias poéticas. Sobre Hacienda pública se puede fantasear impunemente en los bancos del Congreso, en el periódico y en el mitin, pero nada más; el terreno de los hechos es el coto cerrado de la economía y el error en esta ciencia se traduce en malestar con la térica desmedida de un esqueleto á quien el escudelo del recaudador ha limpiado de las partes substanciosas, músculos que generaban fuerza, nervios que producían energía, vasos que regaban con la savia de la vida.

Los impuestos excesivos son la muerte de la agricultura, que produce, de la industria que transforma, del comercio que, al poner en comunicación los reñoros de la producción y el consumo, lleva la comodidad á todas partes.

Si la ciencia del construir está en la repartición de las cargas, si la dinámica consiste en orientar las fuerzas disminuyendo el roce, destruyendo la inercia, la ciencia del gobernar estará en la creación de servicios necesarios, supresión de los superfluos y repartición equitativa de los impuestos.

No basta para suprimir un impuesto atender á razones de bandera de partido; es necesario, al transformarlo, encontrar un sucedáneo más apto y productivo. El origen del impuesto de consumos republicano es, bastaba enseñar á todo el mundo este hecho, para que los republicanos no pudieran hacer de la supresión de tan odioso impuesto arma política.

En las ciudades donde la masa obrera se acumula, el malestar aumenta y se piden al Estado subvenciones que el campo paga con exceso. El inquilinato descongestiona la ciudad llevando al campo la población de poca fortuna, buscando oxígeno á sus pulmones y economía á sus gastos; en esta lucha entre la ciudad y el campo, el precio de las subsistencias es el moderador, y en él influyen poco los derechos de consumos, los transportes y los intermediarios son los que verdaderamente causan el precio.

En los pueblos donde los derechos de consumos se cobran por reparto vecinal, el precio de los alimentos aumenta ó disminuye según la proximidad de los mercados.

Las torpezas de nuestros gobernantes favorecen á la higiene en este caso; el inquilinato alejará de la urbe á la pobreza, y las ciudades lineales con aire y sol deberán su existencia á los malos economistas que no saben hacer la unión entre el rico y el pobre, sino alejar á éste de las comodidades, como si el alimento del pobre no pasara sobre el bolsillo del rico; y la mayor distancia que entre los dos exista no se traduzca en aumento de gasto, en gravamen para el capital.

Cuando el comerciante, el industrial y el labrador dieron su voto, á un Diputado canalejista, no sabían que votaron un aumento en su recibo de contribución; otra vez es posible que anden más avisados y pregunten por los planes financieros de un Gobierno que, al crearse amigos, colocando en el presupuesto á innumerables em-

pleados, aumenta los impuestos, y al transformarlos los duplica. Los bellos discursos del político, son la literatura más cara que se conoce; la dulce melodía con que enbelesa formando proyectos, hay que pagarla.

## LA BALADA DE LOS TRES.

I  
Ayer por la tarde  
Se acabó la fiesta,  
La de San Antonio,  
Que es la de mi aldea.  
A incienso y á flores  
Olla la Iglesia,  
La casa á membrillos,  
La ropa á camuesas,  
Las mozas á vírgenes  
Y á santas las viejas.  
¡Qué pronto se pasan  
Los días de fiesta!

Ahora está la niña  
Lavando en la vega  
Y el alma le hieren  
Borrosas tristezas,  
Dolientes memorias,  
Temuras patéticas...  
Ya guardó en la arca  
La ropita nueva,  
La ropita limpia  
Que huele á camuesas,  
Tamboril y gaita  
Ya no la recreará.  
Nide amor alegre  
La sangre le llenan  
Los requiebros  
De las castañuelas,  
Lenguas de machachos  
que no tienen lenguas  
Para hablar de amores  
A las machachuelas.  
¡Qué sola está el alma!  
¡Qué sola la vega!  
¡Esta tarde se muere la niña,  
Se muere de pena!

II  
El mozo está solo  
Regando la huerta,  
La huerta está alegre,  
La tarde serena  
Y al alma del mozo  
La agobian tristezas.  
¡Qué pronto se pasan  
Los días de fiesta!  
¡Qué tristes las tristes  
Memorias que dejan!  
Ya no luce el mozo  
La voz en la Iglesia,  
Ni en el aucho ejido  
Con los mozos juega,  
Ni á la tarde baila  
Con las machachuelas,  
Ni á la noche ronda  
La ventana estrecha.  
De la casa blanca  
De la fiel marena.  
En la vega arconza  
De la vela vieja  
Ya guardó su madre  
La ropita nueva  
Con las cintas verdes  
De las castañuelas  
Y el de cien colores  
Corbatín de seda...  
¡Qué sola está el alma!  
¡Qué triste la huerta!  
¡Esta tarde se muere el muchacho,  
Se muere de pena!

III  
Yo ya no soy mozo,  
Pero tengo penas  
Que parecen cosas  
De la gente nueva,

Se me van muy pronto  
Los días de fiesta.  
La misa cantada  
Y el juego en la era  
Y el baile en la plaza  
De vida me llenan.  
Esta tarde siento  
Mortales tristezas,  
Ansias dolorosas,  
Temuras patéticas,  
La tarde está sorda,  
Sin ruido la aldea,  
Desierta la plaza,  
Cerrada la Iglesia,  
Y en la huerta el mozo,  
La moza en la vega...  
¡Yo dos veces solo,  
Tengo una tristezita...  
¡Yo me muero también esta tarde,  
Me muero de pena!  
José M.º Gabriel y Galán.

## Desde Madrid.

El desarrollo de la acción española en Marruecos, que ha entrado en su fase decisiva, es el asunto principal y de más trascendencia en que, hoy por hoy, se ocupan todos los comentaristas de la cosa pública. Y claro es que punto culminante de esta cuestión y tema obligado de comentaristas, no muy favorables ciertamente, es el discurso pronunciado en el Congreso por el ex Ministro Sr. Villanueva, discurso que ha hecho más daño á España que todas las equivocaciones de nuestra desdichada diplomacia y todas las alharacas de los franceses. El Sr. Villanueva, al dar la razón á Francia y negar la legitimidad de nuestros derechos en África, ha realizado la labor más nefasta y antipatriótica que puede hacerse, y merece que los españoles lo miremos con la prevención con que se mira á los infidentes.

Aunque parezca mentira á mis lectores, es un hecho que existen españoles — pocos, gracias á Dios — en quienes el oro francés ha operado el milagro de matar el patriotismo: no seré yo quien diga que el caso del Sr. Villanueva sea de esos; siento el hecho, que es ciertísimo, y no lo comento porque dudo si en letras de molde podrán publicarse todos los adjetivos que danzan entre los puntos de la pluma con que emborruo estas cuartillas.

Desembarcaron en Larache las fuerzas de Infantería de Marina que el Gobierno español envió para defender las vidas y haciendas de los europeos y protegidos, gravemente amenazadas por las irrupciones de los bárbaros montañeses del Huaura. La colonia española recibió con entusiasmo indescribible á nuestros soldados, que ante la estupefacción de los escasos extranjeros y la admiración de los moros, hicieron su entrada en el «jardín de placeres», sin la menor oposición y sin disparar un sólo tiro. De la misma manera, sin ser hostilizados y con el mayor entusiasmo, llegaron al siguiente día nuestros soldados á Alcázar, donde fueron recibidos por moros y cristianos con las mayores y más entusiastas manifestaciones de cariño. El Capitán Ovilo, jefe de esta segunda expedición, puede estar orgulloso.

La prensa francesa se ha desatado en denuestos contra España, llegando á traspasar los límites de la educación; pero es de creer que el pusilánime Sr. Canalejas se sienta, si quiera esta vez, enérgico y no quede en proyecto todo eso que por ahí se dice de Arcila, Tetuán, Taza y otras

ciudades marroquíes. Tenemos derechos incontrovertibles, tenemos obligaciones ineluctables y contamos con la simpatía de Alemania... ¿No será llegado el caso de mandar á nuestra amiga Francia á freir aspérges d'Arantel?

Respecto de los socialistas españoles que siguen amenazando con promover disturbios si se llega á una acción guerrera en Marruecos, es de presumir que, caso de que realicen su amenaza, se les sentará la mano. ¡Duro y... á la cabeza! Y conste que la cabeza, del socialismo español es fácil encontrarla zascandilando en los Ministerios.

El Ayuntamiento madrileño anda de cabeza con el estudio de la aplicación de la flamante ley sustituyendo el impuesto de Consumos, y aunque las discusiones se verifican en secreto y á puerta cerrada, ha trascendido al público que nuestros editores, sobre todos los republicanos, tienen la pretensión de colocar en la recaudación de los nuevos tributos á todos sus parientes y amigos, los cuales, con sus nombres muy limpios, serán los encargados de demostrarnos lo antes posible, que la nueva ley es el mayor de los desatinos. ¡Y luego se quejará Canalejas del cartelito que le hacen sus amigos y aliados los radicales!...

De huelgas estamos igual. Las hay en Valencia, de curtidores; en Cádiz, de obreros del puerto; en Sevilla, de carreteros; en Jerez, de todos los oficios; en Igualada (Barcelona), en Tarrasa y en la propia Barcelona, de varios oficios, y en Madrid, continúa la de albañiles, sin que el mitin verificado en Jai-Alai haya servido para nada. El Gobierno dice que está preocupado con estos movimientos obreros; pero el caso es que no hace nada para resolverlos y que las industrias padecen y los capitales están inactivos, y el hambre hace estragos, y la emigración aumenta y la disciplina social está quebrantadísima. Parodiemos al poeta: ¡Democracia, democracia, tienes nombre de mujer!...

Vientos de fronda corren en el campo conservador, en el que la disciplina cunde como la mala semilla. Besada, La Cierva, Pidal... Cada cual tira por su lado y se dice que el Sr. Maura, desengañado por las ingratiitudes con que tropieza y viendo cómo conspiran contra su jefatura los que él mismo encumbra y trajo á la vida política, piensa buscar en la apacible tranquilidad del hogar doméstico, lejos de las luchas ambiciosas del poder, el cariño puro y santo de la familia y el descanso de las pasadas campañas; ¡Qué honda amargura debe experimentar el hombre que sembró beneficios y expuso su vida por servir lealmente á la Patria, al verse abandonado de quienes menos debieran abandonarle!

La retirada del Sr. Maura señalará seguramente una etapa en la historia patria, pues con él desaparecerá el partido conservador, que se fraccionará en tantos grupos cuantos son las pasiones que en el mismo luchan y se agitan.

Dos veces en estos últimos días ha estado en Palacio el Consejo de Administración del Colegio «Reina Victoria» para buérfanos de los empleados civiles S. M. el Rey les recibió el sábado pasado, ofreciéndoles su apoyo y prometiendo proteger á la caritativa empresa. La Reina doña María Cristina, que ha recibido hoy al Consejo, ha hecho iguales ofrecimientos.

He tenido ocasión de hablar con

el Sr. Boccherini, Gobernador de esa provincia y Vicepresidente del referido Consejo, el cual se muestra agradecidísimo á las augustas personas y convencido de que el Colegio empezará á funcionar en Octubre próximo. Los empleados civiles están de enhorabuena.

Siliceo.

De Portugal.

## Muertos de repente ó locos.

«Antes de partir en el tren de las cinco de la tarde anterior, tuvimos la satisfacción de recibir en esta redacción la atenta y amable visita del distinguido periodista portugués señor Pifeiro Chagas, quien nos exhibió un telegrama con noticias que se daban procedentes de Francia bajo el imperio del Terror, ó de Polonia bajo la tiranía brutal de la Rusia autócrata.

El telegrama era de un amigo del Sr. Pifeiro Chagas, procedía de Portugal y en él se daba cuenta de unas muertes repentinamente en esta parte vienen acometiendo á los portugueses adictos á la causa del Rey destronado D. Manuel II.

En el mes de Marzo último falleció repentinamente en Lisboa el Coronel D. Celestino Silva, de quien los periódicos republicanos decían que era jefe de una revolución monárquica.

Hace unos once ó doce días murió súbitamente en Viana de Castello un Teniente de Artillería á quien se tenía por uno de los monárquicos más fervientes.

Unos tres días después succumbió en la misma forma, y también en Viana de Castello, el Comandante de Artillería Sr. Castello Branco, á quien el día anterior se había visto platicando con un monárquico portugués que luego fué expulsado como conspirador contra la república.

Ahora acaban de morir también repentinamente en Coimbra dos monárquicos que estaban allí presos y otro que hacía pocas horas había sido puesto en libertad.

No solamente se registran estos casos de muertes repentinamente entre los devotos de la Monarquía portuguesa, sino también ataques de locura.

Víctimas de estos ataques lo han sido D. Fortunato d'Almeida, Profesor de la Universidad de Coimbra, y el Sr. Machado Braga.

Como se ve, el árbol de la república en Portugal tiene muy mala sombra y difunde que la savia que fluye por sus fibras es mortífero veneno para los que no prestan su adhesión al poder del banditaje.

La libertad expira en Portugal bajo la dominación omnívota de Robespierre y Murat, cuyos instintos criminales parecen revivir en los odiosos oligarcas que han abierto un abismo ante aquel país hermano del nuestro.

Del Diario de Galicia.

## Crónica de Francia.

Vuelvo á reanudar mis interrumpidas crónicas, por causas involuntarias suspendidas, y en ellas voy á seguir con especial atención, mis observaciones sobre la campaña escolar que siguen manteniendo las Logias francesas de acuerdo con las Sociedades revolucionarias de maestros laicos para acabar con esta nación, camino ya del abismo. Como será esta campaña de violenta y repug-